

LA UNIVERSIDAD CATOLICA SANTA MARIA LA ANTIGUA

Panamá, República de Panamá

Lección Inaugural año 2002

UNA AGENDA PARA LA COMPETITIVIDAD NACIONAL

Decano de la Facultad de Ciencias Administrativas,
Prof. Rodolfo Bergantino

Permítanme comenzar con unas breves palabras de agradecimiento a mis colegas Decanos y Decanas por el honor de haberme elegido para ofrecerles esta breve lección con la cual inauguramos formalmente el año lectivo 2002 en la USMA. Estoy seguro de que la implementación de esta tradición académica nos ayudará a seguir asumiendo con particular interés y motivación el compromiso de formar en valores y en conocimientos a los profesionales que registrarán mañana los destinos de nuestra Nación.

Dicho esto, paso a explicar el por que del tema que he escogido: "UNA AGENDA PARA LA COMPETITIVIDAD NACIONAL". En primer lugar, me pareció un tema de innegable relevancia por la coyuntura económica que vive nuestra nación. Además, creo sinceramente que el principal objetivo de una nación debe ser procurar un elevado nivel de vida para todos sus ciudadanos, y que este nivel de vida tenga una tendencia ascendente y auto sostenible en el largo plazo. Pero estos altos estándares de vida sólo se pueden lograr mediante aumentos continuos en la productividad con la que cada nación aprovecha sus recursos naturales, económicos, tecnológicos y humanos.

Sin embargo, en Latinoamérica este tema de la competitividad y productividad se descuidó prácticamente durante todo el Siglo XX. Nuestros países, basados en los postulados clásicos de Smith y de Ricardo, los cuales sostienen que las naciones sólo exportan aquello que producen a un costo menor que el resto del mundo, hicimos un énfasis exagerado en dos políticas económicas que, con el tiempo, demostraron estar mal enfocadas. Por un lado nos concentramos en la exportación de materias primas de bajo valor agregado. Por el otro lado, cuando incursionamos en la industria, nos enfocamos en productos de bajo precio, lo que nos obligó a mantener artificialmente bajos los costos de producción artificialmente. Esto produjo, al menos, tres graves consecuencias: 1° Fuertes distorsiones económicas estructurales; 2° Una mano de obra empobrecida; y 3° La degradación y sobreexplotación de los recursos naturales. Estos problemas, entre otros, están afectando la competitividad internacional de nuestro país. Por lo tanto, creo que la USMA, como universidad católica, contribuye al progreso de la sociedad panameña abriendo espacios de diálogo como este para fomentar la discusión de nuevos enfoques para el desarrollo nacional.

De ahí la selección del tema de la competitividad, el cual abordaré a través de un temario de cuatro puntos:

- [Elementos Externos que Influyen en la Competitividad](#)
- [Diagnóstico de la Situación Actual](#)
- [Modelo de los Ocho Factores](#)
- [Agenda para la competitividad](#)

I) Los Elementos Externos que Influyen en la Inserción Económica de las Naciones;

II) Un breve diagnóstico de la Situación Actual de Panamá;

III) El Modelo de los ocho factores de la Competitividad; y

IV) Una propuesta, modesta por cierto, para el desarrollo competitivo de nuestro país.

Para cualquier información adicional:

Prof. Rodolfo Bergantino

prbergan@canaa.usma.ac.pa

I. Elementos Externos que Influyen en la Inserción Económica de las Naciones:

La competitividad se manifiesta de una manera más intensa entre las empresas de un mismo sector industrial que entre los países. No obstante, la competencia entre las naciones por tener acceso a todo tipo de recursos es creciente en el dinámico y complicado ámbito internacional. Por lo tanto, para mejorar nuestra situación competitiva debemos entender como cambia este contexto internacional para así adecuar nuestras políticas y estrategias al cambio en los factores competitivos externos. Analicemos algunos de los factores más importantes de ese contexto tales como: la globalización y la regionalización; la racionalización del flujo financiero internacional; la especialización de las economías; el acceso a tecnología; las mayores restricciones ambientales y la consolidación de la democracia.

1. Globalización y Regionalización: En primer lugar analicemos la globalización, proceso que comenzó hace miles de años cuando algún antecesor nuestro estuvo en capacidad de intercambiar bienes a través de las fronteras. Este fenómeno se ha venido acelerando en la medida en la que se han generado avances significativos en las comunicaciones, el transporte, y las finanzas. Sin embargo, contrariamente a lo que muchos piensan, la globalización ha contribuido a incrementar el flujo de comercio desde las economías no desarrolladas. Por ejemplo, mientras que en 1950 las exportaciones de las naciones desarrolladas crecían a tasas anuales del 300%, las nuestras sólo lo hacían en una proporción del 50%. Es decir, teníamos una brecha exportadora de 250%. Sin embargo, para el año 2001 la brecha exportadora había disminuido a sólo 25%, al crecer nuestras exportaciones un 125% mientras que las de los países desarrollados sólo crecían a un ritmo de 150%.

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES ENTRE PAÍSES DESARROLLADOS Y PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO

	1950	2001
Desde los Países Desarrollados	300%	150%
Hacia los Países Desarrollados	50%	125%
BRECHA EXPORTADORA	250%	25%

Un sub-fenómeno producto de la globalización, sobre todo en los países más desarrollados, ha sido la regionalización, es decir, "la voluntad conjunta de un grupo de países de coordinar mancomunadamente sus políticas económicas y sociales" El ejemplo más avanzado de regionalización es la Comunidad Europea, la cual abarca ya 15 países y tiene más de 50 años de experiencia. Los países de este bloque comercial han abandonado esquemas políticos, sociales y económicos tradicionales en su afán de desarrollarse y brindarle un mejor nivel de vida a sus ciudadanos. Por ejemplo, a inicios de este año implementaron el Euro como moneda única, y de paso, por mencionar solo un caso, eliminaron más de 2,000 años de tradición del dracma griego. Los saltos cualitativos que han dado estos países para adaptarse a los cambios competitivos generados por la apertura de sus fronteras han producido sorprendentes resultados en algunas de las industrias de la región. Dos ejemplos típicos son la industria turística y el sector bancario español, los cuales, antes de su integración estaban escasamente desarrollados y eran poco competitivos al nivel internacional. Sin embargo, gracias al ingenio y esfuerzo para adaptarse al cambio, ambas industrias son hoy modelos de eficiencia y tienen un liderazgo innegable en el ámbito mundial.

Otro ejemplo positivo de regionalización es el Tratado de Libre Comercio de Norte América, o NAFTA, establecido en 1993. Sus detractores argumentaban que al incorporarse las economías de México y Canadá con una de mayor plataforma industrial como la de los Estados Unidos, estos iban a sacar el mayor provecho. Sin embargo, a 10 años de su creación México ha duplicado sus exportaciones a los Estados Unidos y ha creado 5 millones de empleos nuevos.



Unión

Europea



NAFTA

- | | |
|---------------------------------------|---------------------------------------|
| - 5 Países - | - 3 Países - |
| - 50 Años de Experiencia - | - 10 Años de Experiencia - |
| - 360 Millones de Habitantes - | - 400 Millones de Habitantes - |

- PNB= \$ 7,000 Billones - PNB= \$ 10,000 Billones
- Ingreso P/C = \$20,000 - Ingreso P/C = \$25,000

2. Racionalización del Flujo Financiero Internacional: Hace pocos años era relativamente fácil para las naciones acceder a fondos públicos internacionales para el desarrollo provenientes de alguno de los dos grandes grupos económicos que existían. Al desaparecer el bloque soviético también lo hicieron la mayoría de sus flujos de fondos internacionales. El mundo capitalista racionalizó los flujos de fondos hacia los países en desarrollo y los sometió a unos parámetros de eficiencia y rentabilidad más exigentes. Así, el flujo total de fondos públicos internacionales ha disminuido desde unos 184,000 millones de Dólares en 1997 a 105,000 millones en el año 2001. La escasez de esta ayuda internacional afecta el crecimiento de los países en vías de desarrollo, en especial el de los más pobres. A partir de la cumbre de las Naciones Unidas para las Finanzas y el Desarrollo realizada a fines del mes de marzo 2002 en la Ciudad de Monterrey, esta tendencia pareciera que finalmente comienza a revertir.

Racionalización del Flujo Financiero Internacional

Flujos de Fondos Internacionales por Sector (Millones de Dólares)		
	1997	2001
Flujos Totales	335,000	234,000
Públicos	184,250 (55.0%)	105,300 (45.0%)
Privados	150,750 (45.0%)	128,700 (55.0%)

Por el otro lado, la proporción de los flujos de capital privado ha ido aumentando en la misma medida en que los flujos públicos han disminuido. Para el año 2001 estos flujos privados habían sobrepasado por primera vez a los fondos públicos con un 55% del total transferido. Sin embargo, los flujos privados, y sobre todo los de tipo especulativo, están sujetos a requisitos de rentabilidad y seguridad aún más estrictos que los flujos públicos. Por lo tanto, son al mismo tiempo una oportunidad y una amenaza, ya que con la misma rapidez con la que pueden fluir hacia adentro de un país lo pueden hacer hacia afuera.

Esta realineación del flujo financiero internacional debe llevar a las naciones a una reflexión seria sobre la racionalización del gasto público, el tamaño relativo de sus gobiernos y las políticas adecuadas de derechos humanos y de transparencia en su gestión si aspiran a recibir una porción significativa de ese flujo de capital internacional como herramienta para el desarrollo.

3. Especialización de las Economías: Todas las grandes economías que se citan como ejemplos exitosos de desarrollo económico, digamos: Korea,

Taiwan, Irlanda o Chile, comparten una característica común: el desarrollo de "clusters competitivos", es decir, la creación y desarrollo de fuertes cadenas industriales de alto valor agregado, las cuales se aglomeran en una región y dan como resultado niveles de rentabilidad e innovación superiores al promedio. La Unión Europea es un ejemplo del éxito de la especialización de las Economías y del libre intercambio de bienes, servicios, tecnología, y recursos humanos. Sin embargo, la especialización de las economías no se da únicamente al nivel supranacional, ella puede y debe fomentarse al nivel nacional. Este es el caso de los Estados Unidos, los cuales no funcionan como una gran economía generalista en la que todos los estados hacen de todo. Son, más bien, 50 economías estatales altamente especializadas que intercambian libremente entre sí productos y/o servicios.

Un peligro implícito de esta estrategia es la sobre especialización, la cual impone un riesgo de sobre dependencia en un sólo recurso. Si las naciones desean un crecimiento simétrico y sostenido tienen que desarrollar clusters competitivos en las áreas en que sus potencialidades se lo indiquen, pero a la vez, deben ser rigurosas en la búsqueda de nuevas formas de desarrollo para diversificar sus economías e imponer menores sacrificios a la población en épocas de recesión.

4. Acceso a Tecnología: La competitividad de las naciones se afecta por el acceso que tengan a la tecnología como factor clave para la obtención de información, y por lo tanto, de conocimiento. Aún en el pasado reciente, sólo los países que tenían un sector industrial desarrollado podían aspirar a mantener un elevado nivel de vida para sus ciudadanos. Sin embargo, el peso relativo de las llamadas "industrias suaves" tales como la banca y las finanzas, el desarrollo de software, la biotecnología, y los servicios en general, ha ido en aumento en cuanto a la capacidad de generar altos niveles de crecimiento económico.

La riqueza de las naciones, y por lo tanto de su gente, depende cada vez menos del control de los factores productivos clásicos, es decir capital, mano de obra, y tierra, y cada vez más del acceso que tengan a "información para la toma oportuna de decisiones". Las naciones más exitosas serán aquellas que perfeccionen y humanicen el uso de su recurso tecnológico, ya que la tecnología por si sola no es buena si no está puesta al servicio del hombre. Las investigaciones de Stiglitz, Akerlof, y Spence, premio Nobel de Economía 2001 abren un extenso debate sobre la falta de equidad con la que se está manejando la distribución de la información entre los países del mundo. Todos debemos esforzarnos para que estas desigualdades en el acceso a la información desaparezcan porque están retardando el crecimiento de las regiones más necesitadas del planeta.

FACTORES CLÁSICOS



TECNOLOGÍA
COMO FACTOR
CLAVE PARA
ACCEDER A LA
INFORMACION

TECNOLOGÍA



5. Mayores Restricciones Ambientales: El número y la rigurosidad de las leyes destinadas a conservar en el largo plazo la sostenibilidad del planeta está en crecimiento. Y es que la verdadera competitividad no puede basarse en el uso indiscriminado de los recursos naturales. El logro en esta materia es evidente en los países desarrollados, pero incluso en los países en vías de desarrollo la presión de los gobiernos y los ciudadanos está haciendo que las empresas sean más conscientes del impacto de su actividad sobre el medio. Sin embargo, no debe entenderse auto sostenibilidad como un freno al progreso mediante una política de "0 utilización de los recursos naturales". En el caso de los recursos no renovables su utilización hoy no debe comprometer los niveles y la calidad de vida de las generaciones futuras. En cambio, en el caso de los recursos naturales renovables, se deben establecer las políticas apropiadas para aprovechar sus riquezas asegurándonos de conservarlas y/o renovarlas adecuadamente. Aún falta mucho por hacer al respecto, pero la responsabilidad ambiental es una realidad que las naciones tendrán que tomar en cuenta a la hora de elaborar estrategias de inserción en los mercados internacionales.

6. Consolidación de la Democracia: El fin del conflicto entre los modelos de izquierda y derecha ha causado la disminución paulatina de los movimientos armados para imponer gobiernos afines. Aunque esto todavía no es una realidad en todas las regiones del planeta, en América Latina podemos darnos el lujo de decir que desde 1998 tenemos gobiernos democráticos en todo el continente. Sin embargo, en algunos de estos países la democracia es incipiente y por lo tanto frágil, por lo tanto, sus gobiernos, para consolidar el modelo democrático, deben implementar programas de desarrollo nacional que beneficien a la mayoría de la población tradicionalmente excluida del progreso. A diferencia de los otros factores ya mencionados, la democracia es un fenómeno reversible, en el sentido de que, de no dársele respuestas a las

necesidades de las grandes mayorías, pueden surgir levantamientos organizados o espontáneos que desemboquen nuevamente en modelos autoritarios.

Cubiertos rápidamente algunos de los principales factores externos que afectan la competitividad internacional, veamos brevemente como se compaginan con la realidad nacional:

- II. Diagnóstico de la Situación Actual:** Consultados diferentes documentos públicos tales como: "El Programa de Desarrollo y Modernización de la Economía de Octubre de 1991"; el "Documento de Políticas Públicas para el Desarrollo Integral de Septiembre de 1994"; " El Programa de Desarrollo Social con Eficiencia Económica" de 1997; y el "Plan Actualizado de Desarrollo Económico Social y Financiero" de 2001, todos ellos coinciden en señalar que los principales problemas económicos de Panamá son los siguientes,
- Desempleo y bajo poder adquisitivo de los salarios
 - Falta de crecimiento de la producción nacional
 - Falta de otras actividades generadoras de divisas
 - Déficit Fiscal
 - Altos niveles de endeudamiento
 - Marco Legal Inadecuado
 - Pobreza
 - Deficientes Infraestructuras, sobre todo en Salud y Educación



No obstante, a pesar de esta coincidencia de la problemática económica por más de una década, y por tres gobiernos de distinta orientación política, estos problemas aún persisten de forma evidente en nuestro país. Esto pone de relieve un problema adicional: "la falta de voluntad política de los gobiernos de solucionar algunos de los problemas planteados dado el alto costo político que ello representaría". Sabemos de antemano que existe el problema exógeno de la débil coyuntura económica mundial, pero algunos problemas de la lista anterior, como el déficit del sector público, no se han resuelto por el alto costo político que conlleva disminuir el tamaño del gobierno. Este déficit público se origina porque los gobiernos gastan más de los que recaudan, y este factor se puede, y se debe controlar. Ese gasto adicional se

justificaría si fuera en obras de infraestructura de largo plazo con un retorno económico o un impacto social elevado. Sin embargo, el déficit fiscal ocurre a expensas de elevados gastos de planilla y de otros gastos suntuosos y superfluos.

Ahora, yo soy de la opinión de que esa falta de voluntad política de los gobiernos para corregir los problemas económicos se debe, en gran medida, a la falta de voluntad de la sociedad civil en exigir los correctivos necesarios. En este campo del desarrollo de la conciencia ciudadana, las universidades tenemos un decisivo papel que desempeñar. En un intento de entender estos problemas comunes hagamos un análisis sistémico de los mismos. En primer lugar pareciera que la ausencia de un marco legal adecuado ocasiona una falta de credibilidad tanto en el sector interno como en el externo, produciéndose una disminución en la inversión productiva. Por lo tanto, el estado tiene que recurrir al financiamiento para desarrollar sus programas de inversión pública, ya que no cuenta ni con ahorro interno ni con recaudación fiscal para hacerlo. Este excesivo financiamiento produce una deuda nacional que sobrepasa los estándares normales para países con características similares a las nuestras. Esto dificulta cualquier posible financiamiento adicional y al mismo tiempo contribuye a aumentar el déficit fiscal debido al alto costo del servicio de esa deuda. El déficit gubernamental impide construir o mejorar la infraestructura que necesita y demanda la sociedad, coincidiendo los analistas en que las principales carencias están en salud, en educación y en las redes de transporte. La falta de infraestructura adecuada básica obstaculiza el desarrollo de la competitividad nacional.

Evolución de la Deuda Pública (en Millones de Bs.)

Detalle	1997	1998	1999	2000	2001
Deuda Total	6,769	7,088	7,783	7,732	8,182
Deuda/PIB(%)	78.0	77.0	86.0	77.0	83.0
Déficit Fiscal	0.3	2.9	1.4	0.8	2.0

Cifras del M.E.F. A Feb. 2002

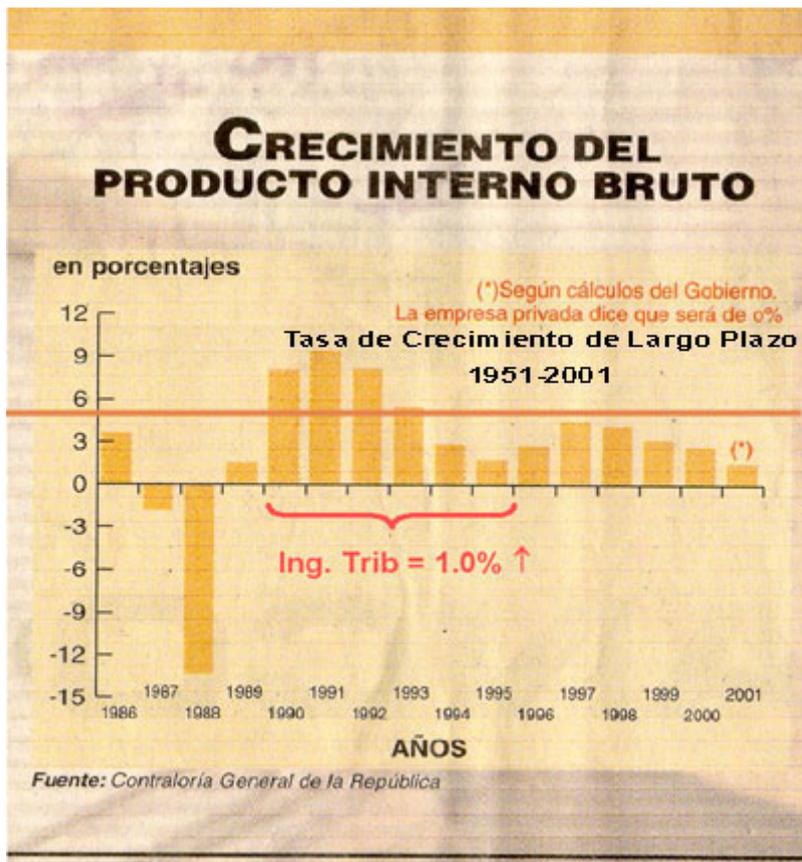
Sobre este tema hay que resaltar que Panamá cada año invierte cuantiosos recursos en obras destinadas a mejorar la deficiente infraestructura nacional en salud, educación y transporte, pero esta inversión no tiene una incidencia impactante en los estratos más pobres de la nación. Este aspecto se desprende del Informe Nacional de Desarrollo Humano del PNUD y hay que resaltarlo por la gravedad del mismo, y por lo que nos corresponde como sociedad. Los datos indican que aunque tenemos un Índice de Desarrollo Humano Medio, gastamos proporcionalmente más dinero en obras de interés social que países como Chile y Costa Rica que tienen un Índice de Desarrollo

Humano Alto. Cito el propio informe cuando dice: "la implicación es que la ejecución de ese gasto por parte del sector público refleja problemas de cobertura y de calidad, lo cual reduce su eficiencia y su impacto. El reto para Panamá no radica tanto en incrementar los recursos asignados al Gasto Público Social, sino en fijarse como objetivo claro que estos lleguen efectivamente a la población que los necesita, y en que se perciban cambios en sus condiciones de vida"

Esta deficiente infraestructura física es a su vez causante de un bajo crecimiento del producto interno bruto y de que no tengamos acceso a otras fuentes generadoras de divisas, ya que los inversionistas preferirán instalarse en países con mayores facilidades. Como resultado del lento crecimiento económico se produce un elevado nivel de desempleo abierto y de subempleo, y un concomitante bajo poder adquisitivo de los salarios. Al final de la cadena, todos estos factores se combinan para producir un alto nivel de pobreza, la cual afecta casi a la mitad de la población. Hay que agregar al listado de problemas nacionales que la mala distribución de la riqueza también es responsable de ese alto nivel de pobreza, recordándonos la responsabilidad que tenemos como sociedad civil en la génesis, y por lo tanto en la solución, de algunos de los principales problemas económicos.

A continuación, algunas cifras relativas a estos problemas económicos para que los apreciemos en su justa dimensión. En primer lugar, con relación a la deuda pública total, esta alcanza ya más de 8,000 millones de dólares, lo que representa una deuda per cápita de casi 3,000 dólares pendiente sobre todos los habitantes de nuestro país. Esta deuda representó en el año 2001 un 83% del PIB y según el Ministerio de Planificación se proyecta que aumente hasta un 85% en el año 2002. Este altísimo endeudamiento se origina en gran parte por el déficit fiscal del gobierno, el cual pasó de un 0.3% del presupuesto en 1997 a 2.0% en el año 2001. Por lo tanto, el gobierno tiene que destinar anualmente entre 500 a 700 millones de dólares solamente para cubrir los intereses, lo cual agrava la crisis presupuestal.

Con relación al crecimiento del Producto Interno Bruto, en la siguiente gráfica se puede notar que durante el período 1951-2001 la tasa de crecimiento de largo plazo del país fue de 5.0% aproximadamente. Esto quiere decir que, en promedio, la economía panameña tiene una tendencia a crecer 5.0 % cada año, y aquí hay dos graves problemas. Por un lado ese crecimiento no es suficiente para cerrar la brecha de desarrollo con los países más ricos ya que necesitaríamos crecer a un promedio anual sostenido de, entre 8 a 10% para poder hacerlo. Además, como pueden observar, durante los últimos 15 años sólo hemos alcanzado esa tasa de crecimiento entre los años 90 y 93 inclusive. Es decir, en la historia reciente de nuestro país no hemos sido capaces de crecer a las tasas que lo hacíamos en la década de los años 50 y 60, lo cual demuestra un grave deterioro del nivel de competitividad nacional. Un dato importante que tiene que ver con la responsabilidad de la sociedad en el origen de los problemas económicos es que, durante el período de auge, mientras que la economía del país crecía a un ritmo de entre 6 y 9%, la recaudación fiscal sólo crecía al ritmo de un 1%.



Ahora, este bajo crecimiento del PIB se debe, en gran parte, a las políticas de protección a la producción interna implementadas por los gobiernos desde mediados de la década de los 50. Esta protección impidió el establecimiento de una economía de libre mercado en la cual los precios se conformaran en un ambiente competitivo, con bajos aranceles, con igualdad de competencia entre productores e importadores, y sin la intervención artificial del estado. La ausencia de una economía de libre mercado produjo serias distorsiones en los precios al tener las empresas los mercados cautivos sin importar la calidad del bien y/o servicio. Además se generó un retraso en el desarrollo de la competitividad internacional ya que las empresas nacionales protegidas no tenían ningún incentivo para ser eficientes, ni para competir en los difíciles mercados de exportación.

El panorama de las distorsiones estructurales se agravó a mediados de los años 70 con la expropiación de los servicios básicos de luz y telefonía creándose grandes y poderosos monopolios estatales, y estos, además de los problemas de elevada burocracia, altos precios y baja productividad, están sujetos a los vaivenes políticos de los gobiernos.

A partir de 1990, reinstalada la democracia en Panamá, se comenzaron a tomar medidas para corregir estos problemas. Sin embargo, algunas de ellas no han funcionado por graves errores en su implementación. Por un lado, las privatizaciones se hicieron apresuradamente traspasando monopolios estatales a monopolios privados y dándoles un período de exclusividad demasiado largo. Esto le restó liquidez al gobierno y al sector consumo al aumentar las tarifas de los servicios públicos y al ajustar las empresas privatizadas sus abultadas

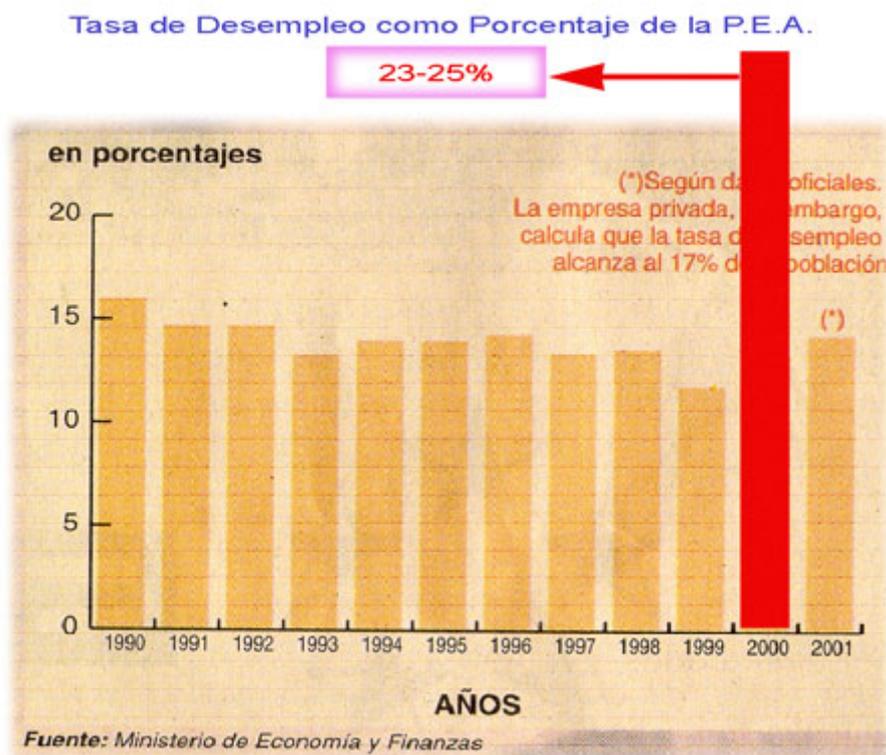
planillas heredadas del modelo estatizante. Además, las exportaciones cayeron producto de la recesión económica mundial, agravándose este choque externo a partir de los sucesos de septiembre del 2001. A la par de todo esto, las inversiones continuaron cayendo producto de la incertidumbre política producida por un marco jurídico inadecuado y por una falta de coherencia entre el discurso y las acciones. Al final de cuentas, tenemos unos sectores económicos con pocos incentivos para la innovación y la competitividad. Este es el caso de la industria y la agricultura, sectores que decrecen por segundo año consecutivo como pueden ver en la tabla. Otros sectores de alto potencial como el canal, los hoteles y los restaurantes decrecen debido a factores exógenos, pero para seguir sirviendo como motores de crecimiento necesitan mayor infraestructura y mayores incentivos y promoción. Por el otro lado, hay sectores en los que pareciera que tenemos claras potencialidades competitivas tales como la pesca, la industria marítima portuaria, las telecomunicaciones, la zona libre y el comercio, los cuales crecen a pesar de la difícil coyuntura económica mundial.

Tasas de Crecimiento Real del PIB		
Sector	2000	2001
Agricultura	-0.8	-0.4
Manufactura	-5.3	-6.5
Minas y Canteras	-6.7	-5.0
Construcción	2.5	-4.0
Hoteles y Restaurantes	3.4	-3.5
Canal de Panamá	3.2	-1.4

Estimaciones de Arden & Price en Feb 2002, según cifras de C.G.R.

Tasas de Crecimiento Real del PIB		
Sector	2000	2001
Pesca	16.0	15.0
Electricidad/Gas/Agua	-11.8	1.5
Comercio	3.9	5.5
Zona Libre	10.4	2.0
Puertos	7.7	15.0
Telecomunicaciones	27.3	19.0
Intermed. Financiera	2.7	2.2
Inmueble/Alquiler	3.8	1.9
PIB Total	2.5	0.3

El crecimiento acumulado para el año 2001 fue prácticamente nulo, 0.3 % según las últimas estimaciones del MEF (Ministerio de Economía y Finanzas) produciéndose un desempleo, que incluyendo el sub-empleo, alcanza ya cifras del 25% de la P.E.A.



Sin embargo, el objetivo de este trabajo, como el trabajo de todo docente de una universidad católica, debe ser el de asumir una posición de fe frente al pesimismo, de esperanza frente al desánimo, y de ahí emanan las dos últimas secciones de mi análisis, las cuales tienen que ver con propuestas concretas para el desarrollo de nuestra nación.

III. Modelo de los Ocho Factores: En primer lugar debo hablarles del modelo de los ocho factores de la competitividad desarrollado por el Foro Económico Mundial con la cooperación del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Aunque el modelo se ha estado utilizando por casi una década para analizar a un grupo importante de países, no es hasta 1998 cuando se incorpora a centro América en el estudio. Panamá fue incorporada por primera vez en el Reporte del Índice Global de Competitividad en octubre del año pasado, ocupando el lugar 48 entre 75 naciones analizadas. El modelo del Foro de Davos está basado en las investigaciones empíricas de analistas como John McArthur, Jeffrey Sachs, y Michael Porter del Instituto para la Estrategia y la Competitividad de la Universidad de Harvard, los cuales han encontrado una alta correlación entre el desarrollo económico de un país y el grado de competitividad medido a través de ocho variables: a saber:

El Grado de Apertura Económica: el cual mide la profundidad de la integración de una nación a la economía global en términos de su orientación exportadora y del grado de libertad con que se manejan el comercio y la inversión extranjera.

El Gobierno: Esta variable evalúa el grado de intervención del gobierno en la economía, incluyendo el peso global de los gastos del gobierno, el déficit fiscal, la tasa de ahorro público y el margen impositivo. Juzga, además, la calidad de los servicios públicos.

Las Finanzas: Este factor evalúa el papel de los mercados de capital como facilitadores del consumo y del ahorro. La eficacia con la que ese ahorro es convertido en inversión productiva, y la estabilidad y solvencia de las principales instituciones financieras del país.

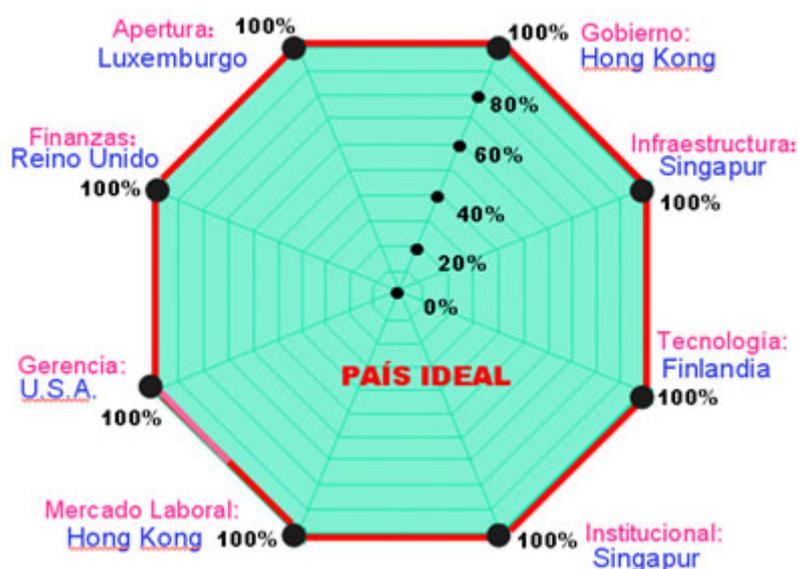
La Infraestructura: La cual evalúa la cantidad y la calidad del sistema de transporte terrestre y aéreo, de la red de telecomunicaciones, de la generación y distribución de energía eléctrica, de las facilidades portuarias y de almacenaje, y de toda la infraestructura física en general.

La Tecnología: Este factor mide el nivel general de la tecnología, la calidad del acervo de conocimiento tecnológico disponible a los inversionistas; la habilidad de la economía para acceder y absorber nueva tecnología, y la intensidad de la investigación y desarrollo tecnológico.

La Gerencia: Este factor mide la calidad de los recursos gerenciales. La calidad de las estrategias competitivas y el desarrollo de nuevos productos. Evalúa el control de calidad y los sistemas de control interno, y en general mide la eficiencia del área administrativa de las empresas privadas del país.

El Mercado laboral: El cual evalúa la eficiencia real y potencial de los recursos humanos y la flexibilidad de los mercados de trabajo. Mide la eficiencia y competitividad del mercado laboral doméstico y compara el nivel de los costos laborales con relación a las normas internacionales, tomando en consideración las destrezas y la educación en general.

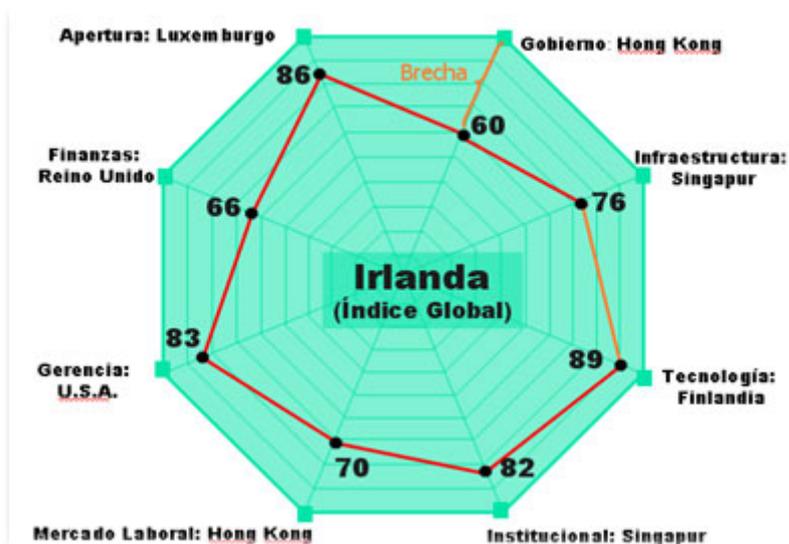
El Desarrollo institucional: El cual incluye la competencia entre firmas, la calidad y confiabilidad de las instituciones legales y sociales que fundamentan una economía de mercado. Toma en cuenta el nivel de corrupción y la sensibilidad al crimen organizado.



Aunque el modelo premia la baja participación del estado en la actividad productiva, probablemente un "estado mínimo" sólo puede ser viable en países muy desarrollados económica, tecnológica, social y educativamente. A este

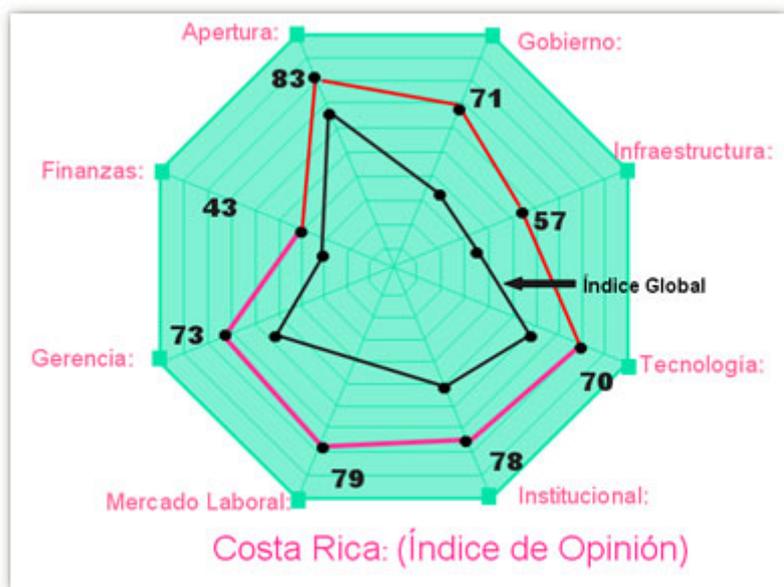
respecto, el Banco Mundial ha presentado muy recientemente una postura diferente en la cual, en vez de reducir el estado a su mínima expresión, en los países en desarrollo se recomienda modernizarlo y transformarlo para que realice su función de una forma más eficaz.

Estas variables se pueden presentar en una gráfica radial, o de telaraña, con todos los ejes partiendo de un mismo centro. Las investigaciones realizadas en octubre pasado por el Foro Económico otorgaron la máxima puntuación en cada uno de los ocho factores de la competitividad a los países que se muestran a continuación. Singapur obtuvo la máxima puntuación en dos variables, Infraestructura y Desarrollo Institucional, al igual que Hong Kong, el cual obtuvo 100% en Gobierno y Mercado Laboral. Si hubiera un país que reuniera todas esas máximas calificaciones sería el país ideal con un polígono de competitividad igual al perímetro de la gráfica. Sin embargo, ese país no existe en la realidad y, por lo tanto, es más interesante analizar las brechas competitivas para cada variable contra el máximo desempeño posible. Por ejemplo, con relación al polígono de competitividad para Irlanda, el hecho de haber obtenido 60% en Gobierno indica que tiene una brecha de 40% con relación a la nación con el máximo desempeño que como recordarán fue Hong Kong. A continuación muestro el polígono competitivo de Costa Rica para explicar dos de las tres formas como se puede construir este modelo. Si solamente usáramos variables cualitativas mediante la realización de encuestas se produciría un índice llamado Índice de Opinión como el que se muestra en la gráfica. Por otro lado, si usáramos una mezcla de variables cualitativas y cuantitativas se produciría un índice llamado Índice Global, que, como pueden ver para el caso de Costa Rica, es un poco más pequeño que el Índice de Opinión.



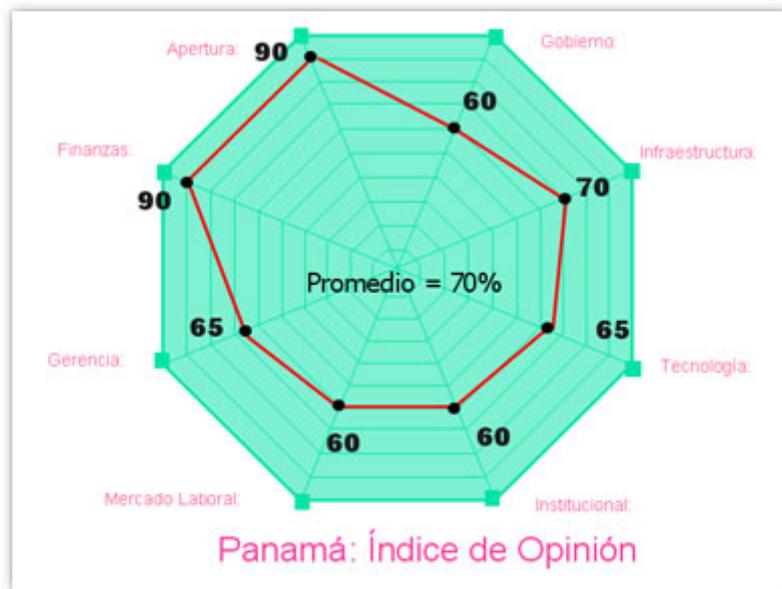
Los especialistas calculan ambos índices para comparar el grado de optimismo de los empresarios y académicos con relación al verdadero status competitivo de una nación. En el caso de Costa Rica la comparación indica que hay una tendencia a sobreestimar la condición real del país. Por ejemplo, en el caso de

la apertura al comercio exterior las encuestas marcan un 83%, pero al incluir variables cuantitativas el resultado baja a 65%. Por otro lado, el hecho de que ambos polígonos tengan la misma forma indica que hay coincidencia en ambos métodos para calcular la orientación general de la competitividad del país y para ubicar donde están las mayores brechas. Quizás la mayor contribución de este pequeño estudio es presentar la gráfica del Índice de Opinión para Panamá, la cual no había sido elaborada por los analistas. Para esto se realizó una encuesta entre 200 empresarios y académicos de Panamá siguiendo la metodología del Foro Económico para el muestreo cualitativo.



Como pueden notar, el promedio general de competitividad es de apenas 70%, no obstante, tenemos dos sectores altamente desarrollados: el mercado financiero y el grado de apertura e integración a la economía mundial. En ambos marcamos un excelente 90%. Este elevado puntaje coincide casi que a la perfección con la información suministrada por el Foro Económico, cuyos datos nos ubican como el cuarto país en el mundo en grado de apertura al comercio exterior y en desarrollo de su mercado financiero. La competitividad de nuestro país en estos dos factores proviene, como todos sabemos, de la libre circulación del dólar y de nuestro desarrollado sistema bancario. Sin embargo, el gráfico resalta que tenemos amplias brechas competitivas en las variables relativas al Gobierno, al Desarrollo del Mercado laboral, y en el Desarrollo del Marco Institucional, donde obtuvimos 60 puntos de 100. En cuanto al Desarrollo Tecnológico y a la competitividad de los Equipos Gerenciales de nuestras empresas obtuvimos una calificación de 65 puntos; y finalmente, en cuanto al Desarrollo de la Infraestructura obtuvimos un 70%. Para una mayor confiabilidad de los resultados de la encuesta, realizamos lo que se conoce como un "panel de expertos", mediante una encuesta selectiva con especialistas en la materia. Para eso consultamos a 10 expertos académicos y empresarios que hubieran trabajado en el área económica y que tuvieran experiencia en los mercados financieros y de exportación. Los resultados no presentaron diferencias significativas con el Índice de Opinión calculado en la encuesta más amplia, lo que demuestra dos cosas: una menor

tendencia de los panameños a sobrestimar nuestra condición real y que podemos usar los datos del polígono de competitividad de Panamá con fines de planificación, lo cual es el último tema de mi exposición.



IV. Agenda para la Competitividad Nacional: Usaré precisamente el modelo de los ocho factores para presentar, a manera de agenda, algunas modestas reflexiones sobre los temas que considero hay que abordar de manera prioritaria para desarrollar la competitividad de nuestro país. Aclaro, no obstante, que lo hago de una forma concisa esperando que sea un incentivo para mayores y más profundas reflexiones sobre el tema de la competitividad.

Sobre el Sector Financiero es poco lo que se puede agregar. Quizás lo más importante sea flexibilizar algunas de las legislaciones más recientes, las cuales han favorecido el traslado de activos bancarios hacia otros mercados financieros más flexibles. Además, debemos propiciar el desarrollo de un mercado bursátil regional con mayor actividad accionaria. Con relación a la apertura económica debo señalar que, aunque obtuvimos una muy buena puntuación, hasta marzo de este año éramos el único país de Latinoamérica que no tenía un tratado de libre comercio. Debemos seguir buscando oportunidades en este campo favoreciendo la exportación de bienes y servicios. Aunque ya está en la Agenda Nacional un tratado de libre comercio con los Estados Unidos, las negociaciones se deben realizar con mucho cuidado ya que no tenemos experiencia previa en el ramo. Debemos tener presente que los acuerdos deben ser favorables para los intereses de las grandes mayorías, en especial las del país más débil. Hay que vigilar con cuidado las barreras no arancelarias y eliminar la ineficiencia y el proteccionismo.

Sobre el desarrollo de la infraestructura puedo sugerir la utilización de esquemas que propicien la inversión privada en este sector para mejorar la red vial y el desarrollo de más y mejores puertos marítimos y aéreos. Es necesario además abaratar el costo de la comunicación telefónica local e internacional ampliando su cobertura. Hay que abaratar el costo de la energía eléctrica

ampliando la inter conexión con países de menor costo, y desarrollando mayor capacidad de generación hidroeléctrica. Hay que mejorar y ampliar el suministro de agua potable previendo las necesidades de uso para dentro de 50 años. Finalmente hay que mejorar el sistema de transporte público ya que ese es el medio que utilizan las grandes mayorías.

Sobre el desarrollo tecnológico es necesario promover la investigación conjunta entre las universidades y las empresas en el desarrollo de tecnología aplicada. Es necesario buscar incentivos a la utilización de tecnología de punta en las empresas cualquiera que sea su tamaño. Uno de los esquemas que mayor potencial ofrece es el uso de fondos de garantía conjuntos gobierno-universidad-empresa para la capacitación, el desarrollo, el financiamiento y la implementación de paquetes tecnológicos en las empresas del país.

En el campo del Desarrollo Institucional debemos aumentar la independencia del poder judicial para mejorar la calidad y confiabilidad de las instituciones legales. Se debe disminuir el costo y el consumo de tiempo de los procesos judiciales. Debemos aumentar los mecanismos de control para evitar los focos de discrecionalidad y por lo tanto de corrupción. Debemos mejorar los mecanismos de arbitraje entre empresas, y entre empresas y el Estado, aumentando la posibilidad de que las empresas le ganen al Estado, ya que no es cierto que el Estado nunca se equivoque.

Con relación al Mercado Laboral debemos solucionar urgentemente el aspecto de la seguridad social mejorando la calidad y la cobertura del sistema y eliminando las especulaciones que promuevan la evasión de las prestaciones laborales. Debemos revisar la regulación para aumentar los incentivos por productividad, innovación y desarrollo tecnológico. Hay que aumentar los sistemas de capacitación y entrenamiento, sobre todo al nivel de carreras técnicas incorporando a las universidades en la toma de decisiones.

Con relación a la Gestión del Gobierno debemos reglamentar la permanencia y remuneración del servidor público con esquemas de eficiencia y productividad, implementando un sistema de carrera administrativa que realmente independice a los funcionarios de las decisiones políticas. Se debe mejorar la eficiencia de los servicios de recaudación eliminando la evasión fiscal. Debemos facilitar los trámites para la creación de empresas y para los procesos de exportación e importación. Se debe aumentar la transparencia de la gestión pública mejorando los mecanismos de control y de denuncia ciudadana.

He dejado de último el factor del Desarrollo Gerencial para poder referirme a él desde una doble óptica. Primero desde el aspecto gerencial en sí mismo y luego con una visión general de la educación universitaria. En primer lugar, creo que para mejorar la competitividad de nuestros equipos gerenciales es necesario desarrollar planes de estudios innovadores. Hay que perfeccionar la habilidad para la toma de decisiones y para trabajar en equipo. Hay que desarrollar el espíritu emprendedor y el liderazgo. Es necesario fortalecer el desarrollo de una conciencia ciudadana socialmente responsable. Además debe mejorarse la habilidad para comunicarse en varios idiomas. El currículo

de administración de empresas debe resaltar el uso intensivo de la tecnología para simular, acceder y tamizar la información más relevante.

Debería fomentarse la incorporación de cursos de Competitividad Nacional en todos los programas universitarios, especialmente en las licenciaturas y postgrados de ingeniería y administración de empresas. Además, hay que fomentar la investigación sobre este tema al nivel de las empresas y de las universidades. Espero que esta pequeña investigación sirva de estímulo para que más colegas investiguen sobre esquemas alternativos de desarrollo nacional.

Pero hablando ahora de una forma más general, el éxito de las empresas depende de la habilidad de su gente para analizar, reflexionar y tomar decisiones complejas y bajo incertidumbre. El empresario debe ser capaz de aprender de su interacción con otras personas y con el entorno y, además, debe ser un buen maestro para transmitirle ese conocimiento a sus asociados. Pero hoy día es posible encontrar por igual en la cúspide de las empresas a médicos y psicólogos, ingenieros y abogados, arquitectos y sociólogos, entre otros.

Por lo tanto, la preparación de buenos empresarios no es función exclusiva de los salones de clases de ciencias administrativas sino de toda la universidad. Todas las facultades deberían tener cursos "de gerencia aplicada" que sirvieran de laboratorio para incubar y explorar nuevas ideas empresariales y compararlas con los modelos vigentes. De ese diálogo multicultural de ideas empresariales innovadoras puede que surja un esquema de desarrollo económico que realmente logre resolver los graves problemas sociales por los que atraviesa una gran parte de nuestra población. Ninguno de los modelos que hemos usado hasta ahora lo ha logrado.

Por lo tanto, un punto importante de la agenda hacia la competitividad debe ser el cambiar nuestros modelos básicos de desarrollo, pero para esto, primero debemos cambiar nuestros valores y actitudes como personas, como ciudadanos y como profesionales. Como personas debemos sustituir el individualismo y la indiferencia que nos caracteriza para darle paso a un espíritu de solidaridad y confraternidad. Como ciudadanos debemos abandonar esa falta de compromiso colectivo para desarrollar un auténtico espíritu emprendedor aportando a la solución de los problemas de la sociedad sin esperar que el gobierno lo resuelva todo. Como egresados universitarios debemos valorar en su justa dimensión este exquisito don que nos ha sido dispensado y, como todo don, ponerlo al servicio de la humanidad.

Pero la educación universitaria ha hecho un énfasis exagerado en la transmisión de conocimientos de forma instruccional desarrollando profesionales acumuladores de conocimiento repetitivo, pero con poco o ningún interés en la transformación integral de la sociedad. Esta falta de visión para un desarrollo multidimensional del ser humano ha favorecido la preparación de egresados universitarios con una concepción tecnocrática, individualista, y por lo tanto deshumanizante, de su profesión. Este perfil parcializado del egresado universitario no se compadece con las

necesidades del nuevo orden político, social, y económico que hemos visto. Este nuevo orden mundial nos habla de un desarrollo humano integral basado en la solidaridad entre personas y entre naciones. Este debe ser el gran proyecto de desarrollo nacional. Un proyecto dirigido a desarrollar todo el potencial de nuestro recurso humano, tecnológico y ambiental. Un desarrollo que le dé oportunidades reales de participación, o sea, de ser competitivos, a los que han sido largamente marginados y desposeídos de las bondades del crecimiento económico. Debemos ampliarles sus opciones para que puedan salir por sí mismos de la miseria que los agobia.

Que Santa María la Antigua nos ilumine para que, como universitarios católicos, cumplamos ese rol protagónico que nos corresponde. Muchas Gracias.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) Doryan, -Eduardo, José Alfredo Sánchez, Lawrence Pratt, Francisco de Paula Gutiérrez y otros, COMPETITIVIDAD Y DESARROLLO SOSTENIBLE: AVANCES CONCEPTUALES Y ORIENTACIONES ESTRATÉGICAS. CLADS, 1999.
- 2) Porter, Michael, Jeffrey -Sachs y John McArthur. COMPETITIVENESS AND STAGES OF ECONOMIC DEVELOPMENT. World Economic Forum, 2002
- 3) PNUD-PANAMA: INFORME NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO 2002. Resumen -Ejecutivo.
- 4) Porter, Michael. THE COMPETITIVE ADVANTAGE OF NATIONS. The Free Press, . New York. 1st Edition. 1990.
- 5) Porter, Michael: ESTRATEGIA COMPETITIVA: TÉCNICAS PARA EL ANÁLISIS DE SECTORES INDUSTRIALES Y DE LA COMPETENCIA. 8ª Edición. 1987. CECSA.
- 6) Porter, Michael. VENTAJA COMPETITIVA: CREACIÓN Y SOSTENIMIENTO DE UN DESEMPEÑO SUPERIOR. 2ª Edición. 1987. CECSA
- 7) Fernández Marcos. SON SOSTENIBLES LAS FINANZAS PÚBLICAS EN LAS CONDICIONES ACTUALES. M.E.F. De Panamá 2002